

11 (386-8)

**Deyanira Urzúa de Calvo**

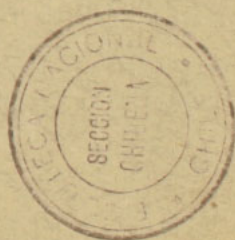
# **El Necio Orgullo**

Comedia para niños, en un acto

y

# **El Tolín**

Comedia en dos actos



**IMPRESA NASCIMENTO**

Santiago

1931

Chile

**Deyanira Urzúa de Calvo**

# **El Necio Orgullo**

Comedia para niños, en un acto

y

# **El Tolín**

Comedia en dos actos



**IMPRESA NASCIMENTO**

Santiago

1930

Chile

## PERSONAJES

JUAN y PEPE.....	criados.
SERGIO.....	padre de Luisito.
CARLOS .....	preceptor

# El Necio Orgullo

## ESCENA I

Don Sergio, Carlos, Juan y Pepe.

*El escenario representa un jardín con un cenador a la izquierda. En él una mesita, sillas y sofá.*

*En primer término Sergio, apoyado en la mesa, conversa con Carlos sentado a poca distancia. A respetuosa distancia, de pie, Pepe y Juan.*

SERGIO.—(*En actitud abatida*). Con que, ya lo sabéis. La ruina ha descargado sobre mí un fiero golpe, cuando menos lo esperaba, cuando, por el contrario creí ser el rey del mundo comercial. La sed del oro, la ambición insaciable me hicieron exponer mi fortuna entera para perderla totalmente... Después de tantos años de ímprobo trabajo, quise acumular nuevos millones en un día por medio de una loca especulación, y todo rodó por tierra.

CARLOS.—Don Sergio, tiene usted sobrada razón para acongojarse... La noticia tan inesperada... un mal juego de bolsa,—pero nada hay irremediable cuando se posee salud, entereza y conocimientos útiles en el comercio, como usted. Lo que se va puede volver, o por lo menos puede proporcionarse nuevo bienestar.

SERGIO.—¡A mis años!

JUAN.—Patrón, yo que le doblo en edad no me hallo viejo del todo.

SERGIO.—Mi buen Juan, mi viejo compañero de la juventud, mi servidor leal, jamás creí llegado el momento de decirte. ¡Ya no puedes seguir en mi casa!

JUAN.—¡Oh, señor! ¿me despide usted?

SERGIO.—No te despido; deberás dejarme, como también tú, Pepillo. Te has criado en casa, no tienes padres; pero has aprendido a ganarte la vida.

PEPE.—¿Dejarlo yo?

JUAN.—¡No me marcharé, no, señor!

SERGIO.—Y Ud. el incansable preceptor de mi hijo indómito, también tendrá que partir.

CARLOS.—Señor, si usted necesita luchar solo, batallar con crudeza, le ruego encomendarme a Luisito. Lo tendré conmigo hasta que lo reclame, en el hogar de mi madre.

JUAN.—Señor, no me arroje de la casa. He comido el manjar de su mesa durante treinta años; permítame acompañarlo en sus horas de trabajo y de prueba. No le demandaré gastos. Soy fuerte y haré doble trabajo.

SERGIO.—Gracias, amigo Carlos; gracias, Juan; tus palabras me alientan y me dan fuerzas para luchar yo también, y recuperar mis energías.

PEPE.—Señor, permítame seguir al lado del señorito Luis. Hemos crecido juntos, juntos hemos jugado, no podría pasar sin él. Tampoco le demandaré gastos. Trabajaré para mi diario sustento.

SERGIO.—¡Corazones generosos, leales amigos en mi desgracia! No sabéis el bien que me habéis hecho! (*Poniéndose de pie*). Venga, Carlos, conmigo. Debo poner en venta mi quinta como mis propiedades todas. Le ruego me ayude...

CARLOS.—En todo lo que pueda; ya usted lo sabe, estoy a sus órdenes. (*Sigue a Sergio*).

SERGIO.—(*Va a salir por la derecha, pero se vuelve*). No digais nada a Luisito aún.

JUAN Y PEPE.—No señor.

SERGIO.—(*A Carlos*). Vamos. (*Salen*).

## ESCENA II

### Juan y Pepe

JUAN.—¡Pobre mi amo! ¡Sufrir tamaño golpe!

PEPE.—Yo lo siento por Luisito, tan orgulloso, tan pagado de su dinero.

JUAN.—Yo no. Al muchacho le hará bien.

PEPE.—¡Don Juan!

JUAN.—El amo ha sufrido mucho. La muerte de su esposa, al venir Luisito al mundo, fué un golpe muy duro.

PEPE.—¡Pobre Luisito, pobre Luisito! (*Salen por la izquierda*).

## ESCENA III

### Juan y Luis

LUIS.—(*Elegantemente vestido, viene con un latiguillo y golpea lo que encuentra a su paso*). ¡Otro día sin el auto! ¡Oh! Es preciso que yo compre uno para mí solo. (*Se sienta*) Tengo quince años y vivo como una guagua, sin ninguna libertad. (*Observando a Juan*) ¿Qué haces tú aquí, escuchando?

JUAN.—Quería decirle que los duraznos están ya maduritos. Vamos al huerto.

LUIS.—¿Contigo? No. Véte (*Con altanería*).

JUAN.—(*Encogiéndose de hombros, hace que se va*). ¡Ni que fuera el amo!

LUIS.—¿No soy también tu amo?

JUAN.—(*Enternecido*). No; Luisito; no, usted es algo así como un hijo mío. . .

LUIS.—¿Yo hijo tuyo? ¡Qué insolencia!

JUAN.—¿Por qué no? Yo lo ví nacer, yo lo mecí en mis brazos, yo lo cuidé una semana entera cuando le dió el sarampión.

LUIS.—¡Basta de charlatanería!

JUAN.—Soy su viejo criado; el amo no desdeña conversar conmigo, y tiene confianza en el viejo Juan. ¡Vaya si la tiene! ¡Treinta años a su servicio! ¿Verdad que son años?

LUIS.—Te digo que basta de choqueces! ¡Retírate!

JUAN.—(*Saliendo*) ¡Hay que vivir para ver!

#### ESCENA IV

LUISITO.—(*Se asoma a la izquierda y mira*) ¡Un nido! (*Toma una piedra*). Ensayemos la puntería! (*Va a disparar la piedra; pero se detiene al oír a Pepe*).

PEPE.—¡No, Luisito, no tire al nido! Hay en él tres pajaritos nuevos. La madre ha salido en busca de alimento. También sabe querer sus hijos.

LUIS.—(*Botando al suelo la piedra mal humorado*) ¿Quién te manda entrometerte en mis asuntos? ¿Qué te importa lo que yo haga?

PEPE.—Allá, entre las matas, hay un nido de perdices. Están grandecitas. Vamos a verlas.

LUIS.—¡Véte!

PEPE.—¿No quiere verlas?

LUIS.—No.

PEPE.—No le gusta.

LUIS.—(*Interrumpiendo*) ¡Nooo!

PEPE.—Como usted me tiene dicho...

LUIS.—Escucha lo que te digo, ya que eres tan obediente y sumiso: En adelante, cuidate de venir a convidarme para tus correrías ni de llamarme Luchito. Soy tu amo, el señorito Luis. ¿Me entiendes?

PEPE.—¡Ni pizca! (*Burlón*).

LUIS.—¡Véte, animal!

PEPE.—Todavía no; tengo que regar el jardín.

LUIS.—¡Insolente! ¡Véte, te digo! (*Amenazándole*).

PEPE.—¡No me pegue, no me pegue! (*Furioso*).

LUIS.—(*Retrocede intimidado*). ¡Voy a decírselo a papá!

PEPE.—(*Arrepentido*). Señorito Luis, no se vaya, yo me iré (*Se va*).

## ESCENA V

Luis y Carlos. (*Carlos trae una carpeta de la cual saca libros y útiles de estudio que irá dejando sobre la mesa*)

CARLOS.—Ya es hora de clases, Luisito. Se la haré aquí; siéntese.

LUIS.—Estoy harto de clases, maestro. No las recibiré más.

CARLOS.—Las recibirá, Luchito, si respeta la voluntad de su padre.

LUIS.—¿Y no toma en cuenta la mía?

CARLOS.—De ningún modo; siéntese. (*Abriendo el libro y sentándose*). Principiemos por la historia.

LUIS.—(*Le quita el libro y lo arroja al suelo*). ¡Esta es mi lección de historia! (*Con insolencia*).

CARLOS.—(*Con calma*). Recoja el libro, niño indisciplinado.

LUIS.—Yo no soy niño; tengo quince años.

CARLOS.—(*Menea la cabeza sonriendo*) ¿De quince años desea emanciparse?

LUIS.—(*Amostazado*) ¡Digo que no soy niño!



CARLOS.—¿Acaso un hombre comete semejante tontería?

LUIS.—(*Quiere pegarle; Carlos le sujeta tranquilamente los brazos por las muñecas y lo obliga a sentarse*). ¿Soy tonto yo?

CARLOS.—Y loco, por añadidura. Vamos, empecemos. Si vuelve a las andadas tendré que ponerle camisa de fuerza.

LUIS.—¡Váyase usted de mi casa! ¡Lo despido, yo, yo! Váyase. El dinero que le ha pagado anticipado mi padre, se lo regalo.

CARLOS.—Es que no he venido en busca de regalos suyos. El dinero que recibo es el mejor ganado del mundo, puesto que es por enseñar un niño rebelde.

LUIS.—Retírese; es Ud. el peor criado de mi casa.

CARLOS.—No sea impertinente y obedézcame.

LUIS.—¿Obedecerle, yo? ¿Quién es usted? Un pobre diablo, un infeliz que ha venido a matar el hambre y a llenarse el bolsillo con el dinero de mi padre.

CARLOS.—(*Amenazador*) ¡Ni una palabra más!

LUIS.—(*Huye unos pasos y toma una piedra que va a tirar a Carlos*). Sergio le sujeta el brazo.

## ESCENA VI

Dichos. Sergio, Juan y Pepe.

*Sergio viene apoyado en Juan, Pepe los sigue con el bastón del primero.*

PEPE.—(*Gritando*) ¡Señorito, qué va a hacer señorito!

SERGIO.—(*Que ha sujetado la mano de Luis y lo hace botar la piedra*). ¿Qué significa esto?

LUIS.—Yo no quiero estudiar más; no quiero.

SERGIO.—(*Con enojo*). ¿No quieres?

LUIS.—No quiero, ¿para qué? ¿No somos millonarios?

SERGIO.—¡No, no lo somos!

LUIS.—¡Padre!

JUAN.—(A don Sergio) ¡No se lo diga, ahora!

SERGIO.—(Con energía) ¡Debe saberlo! (A Luis) Ven acá; (Lo hace sentarse a su lado). ¿Sabes a quién insultas, a quién pretendías arrojar una piedra? Al mejor de los amigos, al que, sabiendo mi ruina total, ha ofrecido su techo para cobijarte. ¡Pídele perdón! (Lo hace arro-  
dillarse).

CARLOS.—(Lo levanta con cariño) No, señor; no lo humi-  
lle así; son iras de muchacho consentido.

LUIS.—¿Es cierto? (A Carlos).

CARLOS.—La fortuna va y vuelve, hijo mío.

SERGIO.—En mi desgracia, sólo hallé tres corazones no-  
bles, tres almas generosas que me han alentado, que  
me han infundido valor. Aquí los tienes.

LUIS.—(Baja la cabeza avergonzado).

JUAN.—(Se acerca y le pasa la mano por la cabeza) ¡Señori-  
to Luis, señorito Luis! (Con afectuoso cariño).

PEPE.—(Tomándole una mano y atrayéndola a sí). ¿Vamos  
a ver el nidal?

LUIS.—(Llorando) ¡Perdón, perdón! ¡Qué malo he sido;  
qué malo!

## ESCENA VII

Dichos, un mensajero.

MENSAJERO.—Un telegrama para don Sergio.

SERGIO.—(Lo recibe, lo paga; el mozo sale) ¿Qué podrá ser?  
Veamos! (Lo abre y lo lee). ¡Salvado, salvado! (Con  
frenética alegría). ¡Loado sea Dios!  
(Dejandose caer en un sillón)

CARLOS, JUAN Y PEPE.—¿Salvado? ¿Qué es?

SERGIO.—A última hora, subieron las acciones... mi fortuna se ha rehecho... ¡Bendito sea Dios!

LUIS.—¡Papá, papá! ¿No somos pobres?

SERGIO.—¡No, hijo mío!

LUIS.—¡Qué alegría, qué felicidad! Pero no creas, que volveré a ser malo; no, papá. No olvidaré la lección. Tengo quince años; empiezo a vivir. Estudiaré, trabajaré para estar a salvo de las adversidades de la vida. El necio orgullo no me envanecerá ya más. (A Carlos) Empecemos la clase. (Se sienta, abre los cuadernos. Sergio acaricia la cabeza de Luis, Pepe y Juan se miran complacidos.)

TELÓN

# El Tolín

## PERSONAJES

ROQUE, novio de  
MARIANA, hija de  
ROSALÍA Y ANDRÉS.  
Una criada.

## ACTO I

### ESCENA I

*El escenario representa un salón. En primer término Mariana y Roque, delante de una caja sobre una mesa.*

ROQUE.—Abrela, Marianita.

MARIANA.—(*Abriendo la caja*) ¡Huy, huy! ¡Qué envuelto viene! ¿Qué será? (*Deteniéndose*) ¿A ver? Dejame adivinarlo en tus ojos! (*Mirando a Roque*).

ROQUE.—Es algo que se parece a tí.

MARIANA.—(*Sacando el tolín y levantándolo en alto*) ¡Un tolín! ¡Qué lindo, que dije, qué remonono! (*Lo acaricia, lo da vueltas mira la cara del tolín y luego la de Roque*) Oye, Roque, es tu retrato. Los ojitos pícaros del tolín son los tuyos. ¡Míralo! (*Se lo pasa*).

ROQUE.—(*Mirando el Tolín y la cara de Mariana*) No, Marianita; si son tus ojos éstos; tus lindos ojitos.

MARIANA.—Los tuyos son (*Besa los ojos del Tolín*).

ROQUE.—(*Volviendo a tomar el tolín*) Los tuyos, Nenita (*Besa los ojos del tolín*).

MARIANA.—(*Tomando el tolín*) Bueno; son los tuyos y los míos. (*Besa al tolín, mira a Roque, ambos se ríen*).

ROQUE.—(*Se aproxima a Mariana, Mariana se esquivo y le señala el tolín.*) ¡Mariana!

MARIANA.—Besa los ojitos, son los míos, mis ojos.

ROQUE.—Tú primero.

MARIANA.—(*Besándolo repetidas veces*) ¡Rico, precioso, monín! (*Lo acerca a la boca de Roque*). Ahora tú.

ROQUE.—(*Lo besa, mirando con malicia a Mariana*). Tus ojos, tus ojitos! (*Acercándose a Mariana*) ¡Marianita!

MARIANA.—(*Esquivándose*) ¡Viene mamá!

ROQUE.—(*Apartándose*) ¡Bendita mamá!

## ESCENA II

Dichos, doña Rosalía.

MARIANA.—(*Saliendo a su encuentro con el tolín*) ¡Mira, mamá, míralo! ¿Verdad que es precioso?

ROSALÍA.—(*Que ha hecho una venia a Roque, contestándole éste*). ¡Qué niña qué niña! (*Sigue trabajando una labor que trae en las manos y se sienta*).

MARIANA.—(*Colocándole el tolín en la falda*) ¿A quién se parece?

ROSALÍA.—(*Menea la cabeza sonriente*) ¡Comprando nuevas chucherías!

MARIANA.—(*Volviendo a tomar y a acariciar el tolín*) Roque me lo ha traído. ¿Verdad que tiene unos ojitos encantadores?

ROSALÍA.—¡Vaya! ¡Qué par de muchachos! En mi tiempo, cuando estuve de novia con Andrés, éramos más juiciosos.

ROQUE.—Los tiempos y las modas pasan para no volver.

MARIANA.—Entonces no se conocía el tolín.

ROQUE.—Y las novias vestían de cola y usaban un moño fenomenal.

MARIANA.—Y los novios eran unos señores muy sesudos y muy graves, de larga patilla y feroces mostachos.

ROSALÍA.—(*Parándose entre sonriente y molesta*) Cuando digo que son un par de niños grandes. (*Saliendo por la derecha*).

## ESCENA III

ROQUE.—(*Bailando charleston con exagerados movimientos de alegría, luego va a asomarse por la izquierda y hace como si empujara a Rosalía*) ¡Lejos, lejos, más lejos, señora Rosalía!

MARIANA.—(*Riendo*) ¡Pobre mamá! (*Haciéndose la regalonea*) ¡Malo! ¡No la quieres!

ROQUE.—Si la quiero; pero bien lejos. (*Acercándose mimoso*) Quiero a mi Nena solita. Entre dos que bien se quieren, la suegra futura estorba.

MARIANA.—(*Regaloneando*) ¡Suegra! ¡Suegra! Mamá no es suegra.

ROQUE.—Pues; ¿qué va a ser?

MARIANA.—Mi mamá y tu mamá. ¿No te gusta así?

ROQUE.—¡Hum!

MARIANA.—Dí que te gusta.

ROQUE.—Tanto da un nombre como otro.

MARIANA.—¿Le llamarás mamá?

ROQUE.—Si es tu gusto...

MARIANA.—(*Aplaudiendo*) Sí, sí. (*Volviendo al tolín*) ¡Si parece vivo! ¡Qué mirada más pícara!

ROQUE.—Deja al tolín, déjalo.

MARIANA.—¿También te fastidia?

ROQUE.—También.

MARIANA.—(*Sonriente*) ¡Tonto! Lo quiero porque tú me lo has regalado, porque se te parece. Cuando estés ausente, lo miraré, besaré sus ojitos, los tuyos; lo pondré a la cabecera de mi cama, y cuando contemple

la imagen de la Virgen, miraré en seguida tu retrato, esto es, este pícaro tolín.

ROQUE.—Déjalo. Tengo celos del tolín.

MARIANA.—(Riendo) ¡Já, já, já! [Celos del tolín! ¡Já já! ¡Es gracioso!

ROQUE.—Siéntate aquí. (Se sienta y le indica una silla junto a él).

MARIANA.—(Riendo) ¡Já, já! Ya está; caballero celoso.

ROQUE.—(Queriendo tomarle las manos) ¡Mariana mía!

MARIANA.—(Que al defenderse ha dejado caer el tolín, párandose a recogerlo) ¡Mi tolín!

#### ESCENA IV

Dichos, Andrés

ANDRÉS.—(Por el fondo, de sombrero y bastón, se saca el sombrero y deja el bastón) ¡Huf, qué calor! ¡Hola Roque! ¡Felices tardes.

ROQUE.—Muy felices, señor.

ANDRÉS.—¿Verdad que hace calor?

ROQUE.—(Tomando una revista y haciendo que lee) ¡Horrible, señor, horrible!

ANDRÉS.—(Saca un diario del bolsillo y se pone a leer) Veamos las noticias del día.

MARIANA.—(A Roque) ¿Estás enojado con papá?

ROQUE.—¡No, Monina!

MARIANA.—(Pasándole el Tolín) ¡Bésalo!

ROQUE.—Tú primero.

MARIANA.—Después tú (Lo va a besar; pero al ver a Rosalía se retira un poco de Roque) ¡Mi mamá!

ROQUE.—(Aparte). ¡Después del padre la madre! (Poniéndose de pie) Hasta luego, Marianita; tengo un quehacer urgente.

MARIANA.—¿Te vas!?

ROSALÍA.—Venga a almorzar con nosotros.

ROQUE.—Gracias.

MARIANA.—¿Vendrás?

ROQUE.—Si tú lo pides.

MARIANA.—Vuelve, Roque.

ANDRÉS.—A las doce, amigo, a las doce.

ROQUE.—(*Haciendo una venia*). Entonces, hasta luego  
(*Sale*).

MARIANA.—¡A las doce, no lo olvides! (*Sale con él hasta la puerta del fondo y le hace señal de despedida con la mano*). Telón.

## ACTO II

### ESCENA V

#### Mariana y una criada

*El mismo escenario.*

MARIANA.—(*Paseándose furiosa*). María, ¿qué hora es?

MARÍA.—Las doce y cuarto, señorita.

MARIANA.—Trae el tolincillo.

MARÍA.—(*Saliendo por la derecha*) Hay tempestad...  
¡Pobre tolín!

MARIANA.—(*Se asoma por el fondo, vuelve a pasearse, se detiene y vuelve a asomarse y a pasearse*). ¡Embustero, hipócrita, fascineroso! ¡Son las doce y cuarto, y no se divisa ni su sombra! ¡No me quiere, no me quiere, no me ha querido nunca, nunca!

MARÍA.—(*Entra con el tolín*). Aquí está.

MARIANA.—(*Volviéndose*). ¡Quién! ¡Roque!

MARÍA.—(*Entregándolo*) No, señorita; el tolín.

MARIANA.—(*Tomando el tolín y arrojándolo al suelo con rabia*) ¡Al suelo con él! ¡Que te coma el gato, que te pisoteen todos, que te hagan pedazos!

MARÍA.—¡Señorita... un tolín tan lindo!



MARIANA.—¿Lindo? ¡Horrible como su dueño, de ojos malignos como los suyos!

(*Asomándose por el fondo*) ¡Nada, nada! ¡Se acabó! ¡Se ha ido con otra! ¿Y yo? ¡Bah! para lo que le importo yo! (*Dando un puntapié al tolín*) Cuando digo que es un hombre falso, que no me quiere, que nunca me ha querido.— ¡Los hombres son todos iguales! (*Dando otro puntapié al tolín*) Hay que tratarlos así con la punta del pie.

MARÍA.—¡Pobre tolín! ¡El se lleva el castigo no más! ¡El solito!

MARIANA.—¿Pero que se haga esperar el muy bellaco como niña bonita? (*Un nuevo puntapié al tolín*).

MARÍA.—¡Ay, ay!

MARIANA.—¿Qué te pasa?

MARÍA.—Es el tolín que se queja.

MARIANA.—¡Véte!

MARÍA.—¡Oiga! ¡Sus pasos!

MARIANA.—(*Repentinamente transformada y sonriente*) ¡Es él!

## ESCENA VI

### Mariana y Roque

MARIANA.—(*Sale a su encuentro sonriente*) ¡Roque!

ROQUE.—(*Tomando sus manos*) ¡Marianita! (*mirando el tolín*) ¿Qué es esto? (*Lo recoge*) El tolín, mi retrato, por el suelo, sucio, deshecho. (*Con malicia*) ¿Qué pasa, Marianita?

MARIANA.—(*Con alegre volubilidad*) ¡Ah! El tolíncito? (*Lo toma*) ¡Pícaro, travieso! Te has extropiado! (*Haciendo que le pega*), ¡Toma, toma! ¡No llores, monino! (*Le besa los ojos*) ¡Ojos pícaros! (*Acariciándolo a la boca de Roque*) bésalo, bésalo. (*Roque lo besa, después Mariana; ambos se ríen y se miran*).

# Teatro Escolar

---

## De DEYANIRA URZUA de CALVO:

El Capitán Veneno, Comedia.

- Entre Escritores y Periodistas, Sainete.

La Verdadera Hermosura, La Travesura de Rosario y La Carta Misteriosa, Comedias.

El Necio Orgullo, Comedia.

No es para usted, Monólogo; Los Cajeros de Banco, Comedia; La prueba de San Juan, Monólogo y Aspirante a Repórter, Monólogo.

El Concurso Literario de Chincolco, Sainete.

Recepción de Criadas, Sainete.

De vuelta al terruño, Juguete cómico.

Los Famosos Exámenes, Juguete cómico.

El Ramo de Claveles, Juguete cómico.

En el Día de la Directora, Juguete cómico.

## De HUMBERTO VEAS:

Cupido en el Gallinero, Sainete.

## De PEPE ROJAS:

Vladimiro, Entremés.

El Patio, Sainete,

Noche Buena, Sainete.

# TEATRO

---

De **ANTONIO ACEVEDO HERNANDEZ:**

**Almas Perdidas**, Drama.

**Carcoma**, Comedia Dramática.

**Por el Atajo**, Comedia Dramática.

**Angélica**, Alta Comedia.

**La Canción Rota**, Drama rústico.

**La Sangre**, Tragedia moderna.

**Irredentos**, Comedia Social.

**Arbol Viejo**, Drama rústico.

**Ha salido el Sol**, Alta Comedia,

**El Gigante Ciego o El Torrente**, Leyenda rústica.

**Caín**, Drama bíblico.

**El Desconocido**, Boceto dramático.

**La Sombra del Harem**, Comedia (traducción).

**La Peste Blanca**, Drama social.

**Espino en Flor**, Drama de Presidio.

**Pascua Amarga**, Boceto dramático.

**La Buena Moza**, Sainete.

